

CONOCER

N.º 124

Diciembre de 2020

Sumario

- **Presentación**
- **Actualidad**
 - Irene Vallejo, Premio Nacional de Ensayo 2020, y Fernando del Rey Reguillo, Premio Nacional de Historia
 - El Museo del Prado lanza su primera guía oficial para *smartphones* Android e iOS
 - Recuperado en Bruselas un cuadro de Sorolla valorado en tres millones de euros
- **En portada**
 - 2020: la mayor operación humanitaria en la historia del Programa Mundial de Alimentos
- **Nuestro mundo**
 - El mundo llora a Quino, el padre de Mafalda, la niña rebelde que quiso cambiar el mundo
- **Entrevista**
 - Houari López, tenor del coro del Teatro de la Zarzuela: “El riesgo de la covid para los profesionales de la voz es terrible”
- **Literatura**
 - Alexander Solzhenitsyn, el nobel ruso que retrató el gulag
- **Historia**
 - Un siglo y medio del asesinato de Prim: ¿quién mató al general?
- **Libros**

Presentación

En un mundo en el que se produce suficiente comida para alimentar a toda la población y se desperdician cantidades ingentes de alimentos, casi 700 millones de personas se acuestan todos los días con hambre. El Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas trabaja sin cesar para intentar paliar esta situación, lo que le ha valido el merecimiento del Premio Nobel de la Paz 2020.

El pasado 30 de septiembre murió el “padre” de una de las criaturas del mundo del cómic más universal. Hablamos de Quino y de Mafalda, la eterna niña de frases recurrentes que quiso cambiar el mundo con sus frases cargadas de humor e ironía.

La COVID-19 ha desbaratado las vidas de los ciudadanos de todo el mundo. En *Conocer* nos hemos acercado a la experiencia vivida por un profesional de la voz, un tenor del coro del Teatro de la Zarzuela que se contagió de la enfermedad y que estuvo a punto de perder su carrera profesional para siempre.

Hace 50 años, el escritor ruso Alexander Solzhenitsyn ganaba el Premio Nobel de Literatura, un galardón que no pudo recoger entonces por injerencias de los dirigentes de su país. Nadie como él, que lo vivió en primera persona, ha contado cómo funcionaba el sistema de instituciones penales de la URSS.

Este mes de diciembre se cumplen 150 años del asesinato de Juan Prim y Prats poco después de abandonar el Congreso de los Diputados, un magnicidio que tanto tiempo después sigue envuelto en densas incógnitas aún pendientes de resolver.

Actualidad

Irene Vallejo, Premio Nacional de Ensayo 2020, y Fernando del Rey Reguillo, Premio Nacional de Historia

El Ministerio de Cultura y Deporte ha concedido el Premio Nacional de Ensayo 2020 a la filóloga y escritora Irene Vallejo (Zaragoza, 1979), por su obra *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo* (Editorial Siruela), y el Premio Nacional de Historia 2020 a Fernando del Rey Reguillo (La Solana, Ciudad Real, 1960), catedrático de Historia Política y de los Movimientos Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense, por su obra *Retaguardia roja: violencia y revolución en la guerra civil española*. Ambos premios están dotados económicamente con 20.000 euros cada uno.

El jurado ha elegido la obra *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo* de Irene Vallejo “por ofrecer un viaje personal, erudito e instructivo por la historia del libro y de la cultura en el mundo antiguo, que transmite un sentimiento de colectividad en el que tanto la propia autora como quien la lee se reconocen”.

En opinión del jurado que concede este galardón, “desde una magnífica capacidad narrativa, la autora conjuga rigor y sentido histórico en el contenido con un extraordinario gusto por la escritura, y proyecta una mirada fresca que va más allá del ensayo e incorpora elementos de otros géneros, sumando nuevos lectores a un tipo de literatura cuyo público crece día a día”.

Irene Vallejo es Doctora en Filología Clásica por las universidades de Florencia y Zaragoza. En 2011, publicó su primera novela *La luz sepultada*, a la que siguió en 2015 *El silbido del arquero*. También es autora de los libros infantiles *El inventor de viajes* y *La leyenda de las mareas mansas*, y de dos recopilaciones de artículos de su faceta de periodista. Durante años compatibilizó la escritura con la enseñanza y ahora se dedica solo a la literatura.

En el caso de Fernando del Rey Reguillo, el jurado ha concedido el Premio Nacional de Historia de España 2020 al ensayo *Retaguardia roja: violencia y revolución en la guerra civil española* “por constituir una aportación innovadora en su metodología, a partir de la microhistoria y sus personajes y en el tratamiento de un tema tan delicado como es la violencia en la guerra civil, que afronta desde una perspectiva ecuánime y equilibrada, desligándose en todo momento del debate político. La obra cuenta con un intenso trabajo de investigación y un ejemplar tratamiento de las fuentes”.

Fernando del Rey Reguillo es especialista en historia política de España y Europa en el período 1870-1945, y su investigación se ha dirigido al estudio de las relaciones entre la política y los intereses económicos, el asociacionismo empresarial, el conservadurismo autoritario y la Segunda República española. Desde hace unos años, ha centrado sus trabajos en el análisis de la intransigencia y la violencia políticas en la historia de España y Europa en el período de entreguerras.

El Museo del Prado lanza su primera guía oficial para *smartphones* Android e iOS

Con el propósito de acercar el arte a la sociedad a través del uso responsable de la tecnología, el Museo Nacional del Prado ha lanzado la *app* La Guía del Prado, una herramienta disponible para *smartphones* Android e iOS y tabletas que permite a los amantes del arte y turistas de todo el mundo disfrutar de la maravillosa colección de la pinacoteca en un momento de limitación de movimientos a causa de la pandemia del coronavirus.

Esta nueva *app*, que cuenta con el patrocinio de Samsung, colaborador tecnológico del Prado, acerca a los ciudadanos más de 400 obras del Prado con la calidad y rigor de los comentarios de los conservadores y especialistas de cada escuela. La guía va dirigida a todo amante de la historia del arte, a quienes quieran preparar su visita o a aquellos que quieran dedicar más tiempo a estudiar los detalles de sus obras favoritas.

“Esta aplicación quiere servir tanto al visitante no iniciado como al especialista, y acercar el museo a un público cada vez más numeroso e interesado en obtener una información clara y precisa de las obras que en él se conservan. Nuestro deseo es que esta guía acompañe e ilustre a quienes tengan el placer de recorrer las salas, y que aproxime la colección a quienes no puedan hacerlo”, ha declarado Miguel Falomir, director del Prado.

Esta versión en formato aplicación permite abrir el museo a millones de usuarios repartidos por todo el mundo, que podrán seguir disfrutando del arte a pesar de las restricciones de movilidad. La versión impresa de esta guía, publicada por primera vez en 2008, se ha convertido en la publicación del Museo con mayor difusión, más de 600.000 ejemplares vendidos en 10 idiomas, según ha informado la pinacoteca.

Categorizada por escuelas y autores, incluye más de 400 obras comentadas por los principales conservadores y especialistas del museo, que trasladan al usuario información acerca de la historia narrada en cada obra, la personalidad artística del autor o su importancia en el conjunto de las colecciones, y otros asuntos de interés histórico artístico con datos actualizados en esta edición de 2020. Además, todas las obras incluyen una ficha técnica y sus imágenes están accesibles para la descarga en alta definición.

De navegación sencilla e intuitiva, cuenta con una presentación general, una historia del museo y capítulos con introducciones que dividen cada colección y que agrupan las obras en torno a un artista, un género, una época, etc. La aplicación está disponible en español e inglés, y próximamente en francés, alemán, italiano, portugués, japonés, chino, ruso y coreano, tanto en Android como en iOS, a un precio de 5,49 euros.

Recuperado en Bruselas un cuadro de Sorolla valorado en tres millones de euros

Se trata del cuadro titulado *Antes de la corrida*, que Joaquín Sorolla Bastida (Valencia, 1863-Cercedilla, 1923) pintó en Valencia en 1898. La pintura, valorada en tres millones de euros, está dedicada al mundo de la tauromaquia y recoge el momento en el que la cuadrilla se dispone a salir al ruedo. El cuadro fue recuperado por la Policía Nacional a mediados del pasado mes de octubre en Bruselas.

Sobre la obra existía una orden de intervención emitida por la Audiencia Provincial de Málaga en el marco de la operación Malaya. Una vez localizado, el cuadro fue entregado por parte del depositante en la sede de la Embajada de España en la capital belga.

La investigación comenzó el pasado mes de junio, cuando agentes especializados en Patrimonio Histórico de la Policía Nacional, y dando cumplimiento a un auto de la Audiencia Provincial de Málaga, llevaron a cabo el registro de una vivienda para localizar una serie de obras que debían haber sido entregadas en su momento a la Autoridad Judicial, entre las que se buscaba el cuadro de Sorolla.

El registro resultó infructuoso y el propietario informó de que los cuadros habían sido vendidos hacía unos cuatro años a una sociedad. Los agentes comprobaron después que al cuadro de Sorolla se le había concedido una autorización de salida de España con posibilidad de venta, por lo que iniciaron las investigaciones para determinar el paradero de la obra y la identidad de su propietario o persona que lo representa.

Constataron que la obra había sido expuesta en una feria de arte y antigüedades de Nueva York y que, al advertir el depositante que sobre la obra podría existir algún tipo de reclamación, se retiró de la venta. Posteriormente, descubrieron que la obra había sido depositada por la persona que había solicitado el permiso de exportación en unos almacenes de Bruselas. Las gestiones policiales y judiciales permitieron finalmente recuperar la obra del genial artista valenciano, que fue entregada el pasado mes de octubre en la sede de la Embajada de España en Bruselas. El propietario de la obra, condenado en su momento en la operación Malaya, fue detenido como presunto autor de un delito de insolvencia punible.

En mayo de 1895, el propio Sorolla escribiría de la obra recuperada: “Estoy componiendo un cuadro tamaño natural para el Salón; el asunto es una corrida de toros en un pueblo, te llevaré el boceto para que me digas tu opinión; puede ser una cosa hermosa de color y líneas y de un acorde raro, dada la pintura que dan a las paredes de las casas”. En otra carta posterior, se refería al cuadro *Antes de la corrida* explicando que refleja “el momento en que la cuadrilla se prepara para salir al redondel, el efecto de la luz y el color local son estupendos; si logro arrancar algo de aquello habré hecho un gran trozo de pintura...”.

En portada

2020: la mayor operación humanitaria en la historia del Programa Mundial de Alimentos

Por Nuncy López Valencia

En 2019, unos 135 millones de personas en el mundo padecieron hambre aguda, la cifra más alta en muchos años, y se teme que con la pandemia del coronavirus esa cifra se duplicará a finales de 2020. En medio de este desastre, el Programa Mundial de Alimentos de la ONU no cesa en su empeño por acercar comida a los más necesitados. Su labor se ha ganado el Premio Nobel de la Paz 2020 y en *Conocer* queremos sumarnos a este meritorio reconocimiento.

Creado en 1961 a petición del presidente estadounidense Dwight Eisenhower como experimento para ofrecer ayuda alimentaria mediante el sistema de las Naciones Unidas, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) –WFP, por sus siglas en inglés– se ha consolidado medio siglo después como la agencia humanitaria más grande del mundo. Esta organización de la ONU atiende a más de 100 millones de personas en más de 80 países, que, gracias a su ayuda, pueden mejorar y salvar sus vidas.

Paradójicamente, en un mundo en el que producimos suficiente comida como para alimentar a toda la población, 690 millones de personas se van a dormir todos los días con hambre, según datos facilitados a *Conocer* por Isheetta Sumra, responsable de Comunicación del PMA. Esto sucede, además, en un mundo en el que, según datos del Fondo de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), cada año se desperdician 1300 millones de toneladas de comida, cantidad suficiente para alimentar a 2000 millones de personas.

En 2019, la inseguridad alimentaria aguda afectaba a 135 millones de personas en 55 países, la cifra más elevada en muchos años, según el PMA, que denuncia que la situación del hambre en el mundo ha dado un giro negativo en los últimos años, y atribuye la mayor parte del aumento de la hambruna a la guerra y los conflictos armados.

Durante del año 2019, el PMA brindó asistencia a cerca de 100 millones de personas en 88 países que son víctimas de la inseguridad alimentaria aguda y el hambre. La organización humanitaria de la ONU entregó 4,2 millones de toneladas de alimentos y transfirió 2100 millones de dólares en efectivo y cupones para garantizar la seguridad alimentaria de las personas a las que atendió.

Los efectos de la pandemia

Si la situación del hambre en el mundo ya era desoladora, la pandemia del coronavirus ha contribuido a agravarla aún más. “La COVID-19 ha empujado a millones de personas más al hambre y nuestras operaciones en 2020 han

experimentado un aumento significativo. El PMA se está movilizando para satisfacer las necesidades alimentarias de hasta 138 millones de personas en 2020. Hacer frente a la creciente ola de hambre requiere la mayor operación humanitaria en la historia del Programa Mundial de Alimentos”, asegura Sumra.

El PMA, que se enfrenta actualmente a un déficit de financiación de alrededor de 5000 millones de dólares, según Sumra, moviliza cada día hasta 5600 camiones, 30 barcos y 100 aviones para entregar alimentos a algunas de las áreas más remotas y desafiantes del mundo. Alrededor de 18000 personas trabajan para la organización, muchas de las cuales lo hacen “en la primera línea del hambre y los conflictos, entregando asistencia alimentaria que ofrece esperanza a algunas de las personas más vulnerables, que viven en algunos de los lugares más remotos e inseguros”.

El portavoz del PMA explica que la pandemia del coronavirus “ha empujado a los más pobres al límite, y muchos de ellos han perdido sus medios de vida sin tener acceso a ninguna red de protección social. Muchas familias que antes no se veían afectadas por el hambre ahora tienen dificultades para pagar una comida básica para sus familias”, subraya.

Según Sumra, los datos actuales apuntan “a una catástrofe en desarrollo”. Las previsiones del programa humanitario señalan que la cifra de personas con inseguridad alimentaria aguda en el mundo crecerá un 80 por ciento, pasando de los 149 millones antes de la COVID-19 a 270 millones a finales de 2020. América Latina sufrirá un aumento del 269 por ciento; África Occidental y Central, del 135 por ciento, y África del Sur, del 90 por ciento. “Las comunidades vulnerables, como los refugiados, los asalariados y los trabajadores migrantes, se enfrentan a lo peor”, asevera.

El “Hambre cero” es posible

La erradicación del hambre se adoptó en 2015 como uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU para mejorar la vida de las personas antes de 2030, y esa es la prioridad del PMA, pero, como la propia organización humanitaria reconoce, a la vista de los datos, todavía queda mucho por hacer para lograr ese objetivo, y ninguna organización puede alcanzar el “Hambre Cero” trabajando sola.

“Los niveles de hambre ya se han disparado y, si no actuamos ahora, muchas personas morirán, los niños sufrirán las consecuencias a largo plazo de la desnutrición y el mundo retrocederá, perdiendo todo el progreso que hicimos durante la última década para acabar con el hambre”, asegura el responsable de Comunicación del PMA.

Los conflictos y la inseguridad, a los que actualmente se ha sumado la situación creada por la pandemia, son los principales impulsores del hambre a nivel mundial, por lo que desde el Programa Mundial de Alimentos insisten en que el objetivo de “Hambre cero” no se logrará si no se pone fin a los conflictos. Según sus datos, de los casi 700 millones de personas que padecen hambre en el mundo, alrededor del 60 por ciento vive en países afectados por conflictos.

“El vínculo entre el hambre y los conflictos armados –explica el portavoz del programa humanitario– es un círculo vicioso: la guerra y los conflictos pueden causar inseguridad alimentaria y hambre, así como el hambre y la inseguridad alimentaria pueden hacer que los conflictos estallen y desencadenen la violencia”. Por ello, recalca que “el objetivo del ‘Hambre cero’ nunca se alcanzará a menos que también pongamos fin a la guerra y los conflictos armados”.

Además de los conflictos, las crisis climáticas también figuran entre los principales impulsores del hambre. “Para millones de personas, el cambio climático significa inundaciones, sequías y tormentas más frecuentes e intensas que pueden convertirse rápidamente en crisis alimentaria y nutricional en toda regla”, explica Sumra.

En este sentido, señala que el año 2020 ha sido “particularmente malo”, con una temporada de huracanes por encima de lo normal en el Atlántico y devastadoras inundaciones y tormentas que destruyeron vidas, hogares y medios de subsistencia en Asia-Pacífico. “La clave aquí –añade– es invertir en iniciativas que fomenten la resiliencia de las comunidades para que puedan recuperarse después de un desastre”.

“Debemos actuar con rapidez y prudencia, con la combinación correcta de ayuda y asistencia de emergencia, para ayudar a las naciones más pobres a reconstruirse a largo plazo”, señala el portavoz del PMA, una organización que proporciona asistencia alimentaria de emergencia desde hace medio siglo, pero que también trabaja en el desarrollo a largo plazo y el fomento de la resiliencia de las comunidades a las que atiende. “Realmente creemos que un mundo con ‘Hambre cero’ es posible, pero debemos unirnos y actuar ahora”, recalca Sumra.

En un informe publicado el pasado mes de julio, la FAO también señalaba que el mundo está lejos de alcanzar la mayoría de los ODS relacionados con el hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición. A su juicio, el panorama es “sombrio”. “Cuatro años después de lanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, hemos retrocedido en lo que se refiere a acabar con el hambre y hacer que la agricultura y la gestión de los recursos naturales –ya sea en tierra o en nuestros océanos– sean sostenibles”, decía entonces Pietro Gennari, jefe de Estadística de la FAO.

Por ello, desde la FAO consideran que los países donantes de fondos para ayuda humanitaria, a pesar de que sus propias necesidades internas hayan aumentado a causa de la pandemia del coronavirus, deben seguir garantizándola en aquellos lugares en los que la inseguridad alimentaria ya es elevada. “La enfermedad no entiende de fronteras”, advierte la organización a través de su página web, “si no se controla en un lugar, toda la humanidad seguirá estando en peligro”.

Un Nobel de la Paz más que merecido

El pasado mes de octubre, el Comité Noruego del Nobel, que selecciona cada año al ganador del Nobel de la Paz, concedió el galardón de 2020 al Programa Mundial de Alimentos “por sus esfuerzos para combatir el hambre, por su

contribución a mejorar las condiciones de paz en las zonas afectadas por conflictos y por actuar como fuerza impulsora en esfuerzos para prevenir el uso del hambre como arma de guerra y conflicto”.

El Comité Noruego del Nobel considera que la necesidad de solidaridad internacional y cooperación multilateral es “más necesaria que nunca”, y cree que, frente a la pandemia, el PMA ha demostrado “una capacidad impresionante para intensificar sus esfuerzos”. “El mundo”, advierte, “corre el peligro de sufrir una crisis de hambre de proporciones inconcebibles si el Programa Mundial de Alimentos y otras organizaciones de asistencia alimentaria no reciben el apoyo financiero que han solicitado”.

Coincide con el PMA en que el vínculo entre el hambre y los conflictos armados es “un círculo vicioso”, e insiste en que brindar asistencia para aumentar la seguridad alimentaria no solo previene el hambre, sino que también puede ayudar a mejorar las perspectivas de estabilidad y paz en el mundo. En este sentido, cree que el Programa Mundial de Alimentos “desempeña un papel clave en la cooperación multilateral para hacer de la seguridad alimentaria un instrumento de paz” y que “ha contribuido en gran medida a movilizar a los Estados miembros de la ONU para combatir el uso del hambre como arma de guerra y conflicto”.

“Nos sentimos profundamente honrados de haber sido galardonados con el Premio Nobel de la Paz. Cada día, cada minuto, cada segundo, un miembro del personal del PMA arriesga su vida para llevar comida y esperanza a casi 100 millones de niños, mujeres y hombres que padecen hambre en todo el mundo. Este premio es un reconocimiento a los sacrificios realizados no solo por nuestro personal, sino también por nuestros socios y trabajadores humanitarios a nivel mundial”, dijo Isheeta Sumra a *Conocer*.

Según el responsable de Comunicación del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, el Premio Nobel de la Paz “llega en un momento en que el hambre va en aumento. Un total de 690 millones de personas se acuestan con hambre y casi todas las principales crisis alimentarias del mundo están provocadas por conflictos. No puede haber paz duradera cuando hombres, mujeres y niños tienen hambre”, concluye.

Nuestro mundo

El mundo llora a Quino, el padre de Mafalda, la niña rebelde que quiso cambiar el mundo

Por Meritxell Tizón

El pasado 30 de septiembre fallecía a los 88 años en Mendoza, su localidad natal, el humorista gráfico en castellano más universal: Quino. El argentino, hijo de padres andaluces, es el padre de uno de los personajes de las viñetas más famoso del mundo, Mafalda, una niña de 6 años, rebelde y soñadora, que odiaba la sopa y cuya figura ha trascendido a la de su propio creador y sigue, hoy en día, más vigente que nunca.

“Al son de esta nana nace, en 1932, en Mendoza (Argentina) un bebé llamado Joaquín Salvador Lavado Tejón, Quino, de padres andaluces”. Así comienza la autobiografía que escribió para su página web oficial Joaquín Salvador Lavado Tejón, conocido popularmente como Quino y, sin duda, el humorista gráfico en castellano más reconocido y exitoso del ámbito internacional.

Ligado para siempre al más famoso de sus personajes, Mafalda, el autor argentino falleció a los 88 años como consecuencia de un accidente cerebrovascular en su casa de Mendoza, localidad a la que había regresado tras enviudar y donde le atendían con cariño y devoción sus sobrinos.

En este reportaje, hacemos un repaso a la vida y a la obra del artista argentino y a su personaje más universal: la niña de 6 años sabia y respondona que odiaba la sopa y soñaba con un mundo mejor.

Una vocación muy temprana

Hijo de exiliados españoles, Quino descubrió muy pronto, con tan solo 3 años, a qué quería dedicarse en la vida. Lo hizo de la mano de su tío, un reconocido pintor y diseñador gráfico con quien compartía nombre. De hecho, el apelativo de Quino se lo puso su familia para diferenciarles. “Yo heredé el nombre y el oficio de mi tío Joaquín. Ver que de su lápiz salían montañas, árboles, personas... me maravillaba”, contaba en el año 2013 en una entrevista con motivo de la publicación de su libro *¿Quién anda ahí?*, de la Editorial Lumen.

A la edad de 13 años, se matriculó en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Cuyo, pero en 1949, “cansado de dibujar ánforas y yesos”, abandonó la carrera y pensó en una sola profesión posible: la de dibujante de historietas y humor. Determinado firmemente a lograr sus objetivos, a la edad de 18 años se trasladó a Buenos Aires en busca de un editor dispuesto a publicar sus dibujos, aunque pasarían tres años de penurias económicas antes de ver su sueño hecho realidad.

“El día que publiqué mi primera página –afirmaba recordando su debut en el semanario *Esto es*, de Buenos Aires– pasé el momento más feliz de mi vida”.

Fue en el año 1954. Desde entonces y hasta la fecha, sus dibujos de humor se han publicado ininterrumpidamente en infinidad de diarios y revistas de América Latina y de Europa.

Con la popularidad mejoró su situación económica y, en 1960, tuvo la oportunidad de coronar otro sueño, según reconoce en su biografía: casarse con Alicia Colombo, nieta de inmigrantes italianos y con un título en Química. Fue ella el gran amor de su vida.

Sus primeros trabajos

En 1963, apareció publicado su primer libro de humor, *Mundo Quino*, una recopilación de dibujos de humor gráfico mudo con prólogo de Miguel Brascó. El mismo Brascó fue quien lo presentó a Agens Publicidad, que buscaba a un dibujante para que creara una historieta “mezcla de *Blondie* y *Peanuts*” para publicitar el lanzamiento de una línea de productos electrodomésticos llamados Mansfield, de la firma Siam Di Tella. La publicidad era para la tira de un diario, razón por la cual el nombre de algunos de los personajes debía comenzar con la letra “M”; de ahí Mafalda.

Así fue como nació el personaje que le dio la fama mundial. Finalmente, la agencia no hizo su campaña publicitaria, pero Quino se quedó con unas pocas tiras que le serían útiles unos meses después, cuando dio vida al personaje que lo haría famoso.

Según contaba el argentino en una entrevista, se quedó con “10 o 12 tiras hasta que dos años después, un amigo, que era secretario de redacción de una revista, me pidió algo diferente a mis páginas de humor y le mostré eso. Lo publicó el 29 de septiembre de 1964 y nació esta niña de 6 años”, cuyo nombre tomó de un personaje de una novela de David Viñas titulada *Dar la cara*.

Mafalda, la chica idealista y respondona que odiaba la sopa

Mafalda, la chica de pelo negro que odia la sopa y está en contradicción con los adultos, se publicó por primera vez el 29 de septiembre de 1964 en el semanario Primera Plana de Buenos Aires. El 9 de marzo de 1965, con el paso de las tiras cómicas al periódico *El Mundo* (en el que Quino publicaría seis tiras por semana), se inició el imparable éxito del personaje, que cruzó las fronteras nacionales para conquistar América del Sur y luego se extendió a Europa, ganando una posición de liderazgo en el imaginario colectivo.

Fue Jorge Álvarez Editor quien publicó el primer libro de Mafalda, que reunía las primeras tiras en orden de publicación, tal como se haría en los siguientes. Se publicó en Argentina para Navidad, y en dos días se agotó su tirada de 5.000 ejemplares.

En la serie *Mafalda*, Quino reflejó el mundo de los adultos visto desde los ojos de un grupo de niños. La protagonista era una niña preguntona, inteligente, irónica, inconformista, preocupada por la paz y los derechos humanos, que odiaba la sopa y amaba a los Beatles. Según explicaba su propio “padre”,

Mafalda era “una niña que intenta resolver el dilema de quiénes son los buenos y quiénes los malos en este mundo”.

Las historias de este personaje contestatario llegaron a Europa en 1969 de la mano de otro genio, Umberto Eco, que la definió como una “heroína iracunda”. Desde entonces, se han traducido a más de 30 idiomas y se han publicado en diarios y revistas de todo el mundo.

En una carta al dibujante, escrita tras su fallecimiento y publicada en el medio digital *Uppers*, de Mediaset España, Lola Martínez de Albornoz, editora de sus obras en Lumen, reflexionaba sobre el éxito del personaje más famoso de Quino y destacaba cómo siempre le había asombrado la vigencia de Mafalda tantos años después de haber sido dibujada por primera vez.

“¿Cómo pueden unas tiras cómicas creadas hace más de 50 años, en unas circunstancias y en una sociedad tan distintas de las actuales, seguir resonando de manera tan poderosa en nosotros, y de igual manera en niños y en adultos?”, se preguntaba la editora en la misiva.

Efectivamente, el mundo en el que vio la luz Mafalda era muy diferente del actual. Para hacernos una idea de lo distinta que era aquella sociedad, basta decir que, en España, cuando apareció el primer libro de tiras en Lumen, en 1970, la cubierta llevaba una banda lateral que decía: "Solo para lectores adultos". Según recuerda Lola Martínez de Albornoz, esa primera edición se agotó en muy poco tiempo, y enseguida las tiras se convirtieron en un *bestseller* que inundó todos los hogares de nuestro país.

“Dudo mucho que entre esos lectores no se colaran innumerables niños nacidos en el franquismo y sedientos de todo aquello que vislumbraban a través de las tiras de Mafalda: una invitación a pensar, a huir del prejuicio, a formarse su propio criterio, a amar y a soñar con un mundo mejor. Y qué decir de las chicas: ¿cómo no identificarse con esa niña inteligente, combativa, solidaria e independiente?”, se pregunta en su carta de despedida.

Sus últimos años

En 1973, Quino dejó de dibujar a su personaje más universal. Según reconoció él mismo, lo hizo porque “se le agotaron las ideas”. A pesar de las reiteradas peticiones de sus fans, deseosos de disfrutar de nuevas aventuras de la niña, nunca recuperó a su criatura más universal. Eso sí, lejos de dejar de dibujar, Quino se entregó a un humor más ácido y negro, destinado en mayor medida a un público adulto y que ha ido recopilando en su colección de libros de humor. Entre los más recientes se encuentran *¿Qué presente impresentable!* (2005), *La aventura de comer* (2007) y *¿Quién anda ahí?* (2013).

Durante sus últimos años en activo, Quino publicó principalmente en el diario argentino *Clarín*. Solo dibujó de nuevo a Mafalda para campañas a petición de organizaciones como Unicef o el Gobierno argentino. Así lo hizo tras el fallido golpe de Estado de 1987 contra el presidente Raúl Alfonsín, cuando Mafalda reapareció diciendo: “¡Sí a la democracia! ¡Sí a la justicia! ¡Sí a la libertad! ¡Sí a

la vida!". En 1993 se adaptaron las tiras de Mafalda a dibujos animados y el personaje ha estado presente en certámenes y festivales de cómic y humor de numerosos países.

Ciudadano Ilustre de Mendoza y Buenos Aires, y catedrático honorífico de Humor Gráfico de la Universidad de Alcalá de Henares, Quino ha recibido numerosos premios. Entre ellos, destaca el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, que le fue concedido en el año 2014. Según afirmó el jurado del galardón, su personaje más universal es una niña "inteligente, irónica, inconformista, contestataria y sensible", que percibe "la complejidad del mundo desde la sencillez de los ojos infantiles".

En su acta, el jurado también reflejaba a la perfección el legado de Mafalda: "Sueña con un mundo más digno, justo y respetuoso con los derechos humanos. Al cumplirse el 50 aniversario del nacimiento de Mafalda, los lúcidos mensajes de Quino siguen vigentes por haber combinado con sabiduría la simplicidad en el trazo del dibujo con la profundidad de su pensamiento".

Entrevista

Houari López, tenor del coro del Teatro de la Zarzuela

“El riesgo de la COVID-19 para los profesionales de la voz es terrible”

Pedro Fernández

El pasado 6 de marzo, al inicio de la pandemia, cinco trabajadores del coro del Teatro de la Zarzuela estuvieron de baja con fiebre. La propagación del virus fue incontrolable. Apenas unos días después, una treintena de los 52 integrantes dieron positivo por la COVID-19. El coro del Teatro de la Zarzuela se convirtió en uno de los primeros brotes de la pandemia, y el tenor Houari López estuvo entre los muchos infectados. Llegó a temer por su carrera y por su vida. Ahora, cuenta su experiencia a *Conocer*.

Todo sucedió muy rápido. Muchos compañeros suyos empezaron a encontrarse mal en apenas una semana. El virus se cebó con el coro del Teatro de la Zarzuela, y la experiencia de Houari López fue “bastante traumática”, como él mismo define. “Ha sido difícil por diversos motivos”, recuerda. “Por un lado, ha sido tremendamente estresante para todos ver cómo caíamos enfermos uno tras otro en un plazo de pocos días a consecuencia de una enfermedad potencialmente letal, y, por otro lado, el miedo a nuestra profesión. Somos profesionales de la voz, y, al tratarse de un virus que ataca los pulmones, nos añadía más preocupación”.

Hay que tener en cuenta que, para un tenor, la voz es su instrumento y los pulmones su motor. Notan cualquier pequeña variación en el sonido, y si esa variación se produce de forma persistente, su carrera está en juego. Por esa razón, los cantantes de los coros cuidan tanto su garganta. No deben fumar; si beben, con mucha moderación, y tienen que evitar más que en ninguna otra profesión los resfriados. “Por la naturaleza de nuestro trabajo, al no saber cuándo pueden necesitarnos para una actuación importante, debemos tener siempre nuestro instrumento preparado”, afirma el tenor. Eso, además de realizar ejercicios de respiración y de vocalización diarios para desarrollar al máximo su potencial sin llegar a forzar. “Se dice muy fácil, pero lograrlo lleva toda la vida”, asegura.

El problema para estos profesionales de la voz es que la COVID-19 ataca al sistema respiratorio. “El aparato de fonación comienza por una correcta respiración, así que, si uno falla, el otro no puede funcionar bien”, advierte López. Por ello, para ellos resulta peligroso incluso permanecer ingresados durante un largo periodo de tiempo: “Independientemente de las secuelas, eso también influye. En el mejor de los casos, hay que volver a poner en forma un instrumento muy difícil de manejar, el de la voz, ya que influyen en su correcto funcionamiento todo tipo de factores, incluso psicológicos”.

Ingreso en el hospital

La pesadilla del tenor comenzó con un cuadro de gripe típica, con dolor de garganta, fiebre y debilidad muscular. “Me causaba sospecha el hecho de sentir tanta debilidad y que la fiebre bajara muy poco aun con antipiréticos”, recuerda. A los pocos días sufrió un cuadro diarreico agudo, a lo que le siguió dificultad para respirar. “Cuando fui a Urgencias, los doctores me detectaron una neumonía doble, por lo que me ingresaron y me pusieron bajo tratamiento”. Su experiencia en el Hospital Universitario de Fuenlabrada, según sus palabras, fue “difícil y, a la vez, liberadora”.

Los primeros días los pasó en una sala común completamente desbordada. Era marzo, en plena pandemia, los hospitales estaban colapsados y el personal sanitario tenía un papel relevante en la vida de miles de personas. “Se notaba el estrés por todas partes”, cuenta.

El tenor esperaba, “y rezaba”, porque su problema respiratorio se agudizó, lo que motivó que le subieran a la segunda planta del hospital. Allí estaba solo, sin ningún familiar que le acompañara en esa terrible situación. De ahí, que López dé más valor al trabajo de todo el personal: “No tengo más que palabras de agradecimiento. La atención esmerada y las palabras de aliento siempre en boca de personas que estaban trabajando al límite de sus posibilidades es algo que nunca olvidaré. Era increíble la tremenda cualificación de cada uno de los miembros del equipo sanitario y su calidad humana”.

En esa segunda planta del hospital conoció a la doctora Eva Prats, una neumóloga que prácticamente salvó su carrera. López seguía empeorando, así que la posibilidad de ingresarle en la UCI estaba cada vez más cerca. Sin embargo, esa debía ser la última opción, ya que podría suponer el final de su carrera como cantante. Si se le introducía un tubo endotraqueal, este podría llegar a dañar la mucosa y la vibración, pero si, además, lo tuviese durante semanas, las consecuencias profesionales podrían ser desastrosas.

Finalmente, los médicos decidieron esperar dos o tres días antes de tomar la decisión de intubarle o no, y eso salvó su carrera. Una mañana mostró una mejoría muy leve, pero los médicos entendieron que su proceso de recuperación, aunque lento, comenzaba en ese momento, por lo que descartaron trasladarle a la UCI.

Papel de la fisioterapia

El papel que jugó la fisioterapia en su rehabilitación fue fundamental. Aún recuerda a Luis Jesús Molina y David Arenas, fisioterapeutas de la segunda planta del Hospital Universitario de Fuenlabrada, en Madrid. “Sin ellos, tal vez no estaría aquí ahora mismo”, rememora emocionado. “Recuerdo las palabras que me dirigieron en uno de nuestros últimos encuentros: ‘Tu perseverancia te ha salvado la vida’”.

Tras recibir tratamientos posturales y ejercicios respiratorios, López volvió a caminar. Había dejado de hacerlo debido a la debilidad muscular. Estuvo

recibiendo la visita diaria de los fisioterapeutas hasta que recibió el alta hospitalaria. Fueron su principal apoyo durante la rehabilitación.

Sin embargo, lo peor no fue el hospital, sino al llegar a casa, solo. Su mujer se encontraba en Cantabria, a 400 kilómetros de él, embarazada de su hijo. Pero él no podía ir a visitarla, ni ella volver a Madrid. Eso no impidió que López recibiera el incondicional apoyo de su mujer y su familia, “aunque fuera desde lejos”. En el día a día, además, contó con la ayuda de varios amigos. “Me ayudaban con las compras o con lo que necesitara, ya que, aunque no tenía que permanecer en cuarentena, me encontraba en los primeros días demasiado débil como para salir a la calle”.

Una rehabilitación en soledad

A López le asombra que nadie hable nunca de lo “complicada” que es la rehabilitación. Debido a la situación de colapso de las instituciones sanitarias y al aislamiento de los propios pacientes, su rehabilitación, como la de muchos otros, fue especial. Todo el tratamiento posterior fue vía telefónica y “eso no siempre puede resolver todos los problemas que se pueden presentar, especialmente porque uno se siente muy solo y está muy débil”, lamenta.

Hay que tener en cuenta cómo salen los pacientes del hospital tras un alta por la COVID-19. Apenas tienen fuerza suficiente para realizar muchas tareas cotidianas. “Yo salí sin virus en la sangre, pero con muy poca masa muscular y con mucha incertidumbre”. Y todo va lento, muy lento, aunque el tenor resta importancia a este aspecto: “Cuando uno se dedica al arte lírico aprende a tener paciencia. Es una labor de orfebre cincelar el sonido para que salga como tú quieres. A veces, tienes que estar horas con una sola frase o pasaje”. Así es su profesión.

La rehabilitación en casa se basó, principalmente, en realizar tres veces al día una tanda completa de ejercicios. Pasados dos meses, poco a poco, de forma gradual, el tenor fue disminuyendo la carga de ejercicios hasta que ya no fueron necesarios, a excepción de los destinados a la respiración, particularmente dirigidos al canto y a la emisión de la voz, con o sin fonación. Aunque aquí tiene un máster: “Estos ejercicios son los de toda la vida, los que todo cantante lírico debe conocer y practicar”.

Ahora, después de que todo pasó, aquello lo recuerda como “una mala pesadilla”. Afortunadamente, gracias a la rehabilitación, el tenor ha conseguido recuperar toda su capacidad pulmonar: “Todas las pruebas fueron positivas y, de momento, no estoy presentando problemas con la emisión correcta del sonido”, asegura satisfecho.

Sin embargo, alerta a sus propios compañeros: “El riesgo de esta enfermedad para los profesionales de la voz es terrible. Hay que extremar las medidas de precaución, especialmente en los teatros y salas de concierto”. Ya recuperado, Houari López tiene varios proyectos en ciernes en Alemania y en España que espera pronto vean la luz.

Literatura

Alexander Solzhenitsyn, el Nobel ruso que retrató el gulag

Por César Mestre

Su condena a trabajos forzados por criticar el estalinismo y reclusión en los gulags de la Rusia comunista dieron como resultado una obra magna sobre estas prisiones cuya publicación intentó ser abortada por el Gobierno ruso. Alexander Solzhenitsyn (Kislovodsk, 1918–Moscú, 2008) escribió novelas y ensayos, fue deportado por el régimen soviético y se mostró crítico tanto con el Gobierno de Stalin como con el de Boris Yeltsin, a quien tampoco quiso apoyar. Se ha cumplido medio siglo de la concesión del Premio Nobel de Literatura a este escritor inconformista, que no pudo recogerlo en su momento debido a las interferencias de los mandatarios de su país. A continuación, analizamos su vida y obra.

Alexander Solzhenitsyn, uno de los escritores más comprometidos con la justicia de su tiempo, nació el 11 de diciembre de 1918 en la localidad rusa de Kislovodsk. Su padre, un terrateniente cosaco, falleció antes de que él naciera, y la infancia del futuro premio nobel transcurrió en Rostov del Don, en compañía de su madre, que era maestra. Se licenció en Matemáticas, aunque también estudió Física, además de cursos de Filosofía, Letras e Historia.

Participó desde 1941 en la Segunda Guerra Mundial como oficial de artillería del ejército ruso, interviniendo en la mayor batalla de tanques de la historia, en Kursk. Aunque fue reiteradamente condecorado, se le acusó de actividades antisoviéticas. Al final del conflicto bélico fue detenido, en febrero de 1945, en el frente de Prusia Oriental, cerca de Königsberg (actualmente Kaliningrado), después de que la policía le interceptara unas cartas privadas en las que criticaba a Josef Stalin por su manera de enfocar la guerra y planteaba la conveniencia de crear una organización contraria al régimen. “Me detuvieron por culpa de mi ingenuidad. Yo sabía que en las cartas del frente se prohibía hablar de los secretos militares, pero creía que estaba permitido pensar”, relataba.

En el gulag

Solzhenitsyn fue acusado de propaganda antisoviética, trasladado a la prisión de Lubyanka en Moscú, interrogado y condenado a ocho años de trabajos forzados, siendo además sentenciado al destierro perpetuo por antiestalinista. “Nunca he considerado que era un condenado inocente, por cuanto había expresado unas ideas por entonces prohibidas”, diría años después.

Tras pasar los primeros años de su condena en varios gulags, fue trasladado a un centro especial de investigación científica, para ser enviado al final de su condena al exilio forzoso en Kazajistán. Allí se le permitió trabajar como profesor de Matemáticas en una escuela de Primaria. “La suerte que corrí en el gulag tuvo un gran efecto en mis opiniones y mis creencias a lo largo de los años. Me aportó

una clara visión de todo lo que era el bolchevismo, el comunismo soviético, y, en última instancia, me dio la posibilidad de penetrar muy profundamente en las condiciones de nuestra existencia”, declaraba el autor en una entrevista.

Pasión por escribir

Solzhenitsyn nunca dejó de escribir durante todos estos años, una tarea a la que se consagraba en secreto incluso cuando quedó libre, ante el temor de que las autoridades lo descubrieran y volvieran a arrestarlo. “Hasta 1961 estaba convencido de que nunca vería impresa una sola línea mía en mi vida”, aseguraba. Pero en 1962 logró publicar la novela *Un día en la vida de Iván Denisovich*, sobre un hombre acusado de alta traición expuesto al hambre, el frío y la tortura psicológica y donde describía las condiciones de los presos en los gulags.

La novela suscitó polémica tanto dentro como fuera de la URSS, ya que era la primera obra de un escritor ruso publicada durante la era soviética que abordaba cuestiones políticas desde una perspectiva crítica. Esto hizo que las autoridades rusas volvieran a aumentar la presión sobre él y se viera obligado a recuperar la escritura clandestina.

Mientras permaneció recluido estuvo enfermo de cáncer, y esta patología y sus síntomas transformados en metáforas del autoritarismo comunista son el eje de *El pabellón del cáncer* (1967), novela en la que Solzhenitsyn también alude a las secuelas a futuro. Entre 1958 y 1967 escribiría su obra más célebre, *Archipiélago Gulag*, donde explicaba el sistema de instituciones penales de la URSS a partir de su propia experiencia y del testimonio de más de 200 supervivientes.

No dio sus nombres ni apellidos, solo las iniciales, para no causarles problemas, pero sí los tuvo su secretaria, a quien la KGB llegó incluso a torturar para obtener una copia del manuscrito. Ella se suicidaría posteriormente y el escritor quedaría profundamente conmovido, dedicando su obra “a todos los que no vivieron lo bastante para contar estas cosas”. Una vez concluido el manuscrito de los tres volúmenes que conforman la obra, los ocultó en casa de un amigo, en Estonia. Pero en 1973 los servicios secretos soviéticos encontraron parte del texto y el autor fue expulsado de su país, retirándosele la nacionalidad y prohibiéndosele regresar.

En Estados Unidos

Cuatro años antes le había sido concedido el Premio Nobel de Literatura, que no recogió hasta 1974, cuando fue deportado. El acta del jurado justificaba la concesión del galardón “por la fuerza ética con la que ha continuado las tradiciones indispensables de la literatura rusa”. Al no tener ya sentido continuar escondiendo el libro, *Archipiélago Gulag* se publicó ese mismo año en París, convirtiéndose en una de las obras más destacadas del siglo XX: hasta la fecha se ha traducido a 35 idiomas y se han vendido más de 35 millones de ejemplares en todo el mundo.

Tras ser expulsado de la Unión Soviética, Solzhenitsyn se trasladó primero a Suiza y posteriormente a los Estados Unidos, donde residió junto a su esposa, Natalia, y sus tres hijos, en la ciudad de Cavendish, en Vermont. Durante su exilio se hizo famoso por su reclusión, ya que vivió centrado de manera monástica en su trabajo, concediendo rara vez entrevistas a los medios de comunicación y a sus admiradores. Allí escribió dos ensayos, *El roble y el ternero*, sobre el mecanismo interno de la vida literaria soviética, y *El peligro mortal*, en el que analizaba los errores de la visión estadounidense sobre Rusia.

Las relaciones con el Gobierno de su país mejoraron después de que el presidente Mijaíl Gorbachov iniciara su política de apertura, o *glasnost*, y de que la Unión Soviética terminara desmoronándose. En mayo de 1994 regresó a Rusia para siempre. Cuatro años antes había recuperado la nacionalidad rusa y le habían sido retirados todos los cargos por los que fuera condenado a mediados de la década de 1970.

El presidente Boris Yeltsin, que esperaba contar con el respaldo del escritor, no tardó en comprobar que este no era menos crítico con su gobierno de lo que lo había sido hacia el régimen comunista. En sus apariciones televisivas y obras de no ficción, Solzhenitsyn denunció el desenfreno de los capitalistas rusos de nuevo cuño, alentó la reforma de los organismos judiciales y puso de relieve que los sistemas sanitario y social rusos se estaban derrumbando. Se cuenta que también le decepcionaba que los jóvenes rusos no leyeran sus obras, aunque una de sus primeras novelas, *El primer círculo*, fue adaptada para una popular serie de televisión.

En 1967, Solzhenitsyn había escrito: “No tengo ninguna esperanza en Occidente, y ningún ruso debería tenerla. La excesiva comodidad y prosperidad han debilitado su voluntad y su razón”. Proclamaba que Occidente carecía de recursos morales y espirituales para resistirse a su propia decadencia. Los últimos años de su vida los dedicó a lo que consideraba la culminación de su trayectoria, una novela histórica de fondo tolstoiano, *La rueda roja*, que abarca desde la caída del régimen zarista hasta el ascenso al poder de los bolcheviques. Se trata de una tetralogía compuesta por: *Agosto*, de 1914; *Octubre*, de 1916; *Marzo*, de 1917, y *Abril*, de 1917. Murió el 3 de agosto de 2008 en su casa de Moscú, a los 89 años.

En la Biblioteca Digital de la ONCE puedes encontrar las siguientes obras de Alexander Solzhenitsyn: *Agosto*, *Cuentos en miniatura*, *El pabellón del cáncer*, *El primer círculo*, *Un día en la vida de Iván Denisovich* y *Archipiélago Gulag*, que puedes descargar en formato Daisy. *Archipiélago Gulag* también puedes descargarla en formato TLO o solicitarla, impresa en braille, al Servicio Bibliográfico de la ONCE (SBO).

Historia

Un siglo y medio del asesinato de Prim: ¿quién mató al general?

Por César Mestre

Si existe un asesinato que tiene más sombras y teorías que el de Kennedy, es el del general Prim. Cuando este militar heroico y gran conspirador logró imponer a Amadeo de Saboya como nuevo rey, se ganó muchos enemigos que deseaban fervientemente el poder. La posibilidad de un atentado contra él estaba servida. Este año se cumplen 150 de aquellos hechos, que repasamos a continuación.

La mañana del 27 de diciembre de 1870, el periodista Bernardo García, director del diario *La Discusión*, alertó al general Juan Prim y Prats, presidente del Gobierno y ministro de la Guerra, de que ese día lo iban a matar. El militar desatendió el aviso (no era el primero que recibía) y siguió con la agenda prevista. Ya por la tarde, caía profusamente la nieve en Madrid. A las siete y media, tras culminar los asuntos de la jornada, Prim abandonó el Congreso de los Diputados por la puerta de la calle de Fernanflor.

Su ayudante hizo señas al cochero para que aproximara el carruaje y el general, tras despedirse de Práxedes Mateo Sagasta, jefe del Partido Progresista, subió al coche junto a dos asistentes, González Nandín y Moya. Prim se encontraba cansado, pues habían sido jornadas de árido trabajo. La situación política era compleja y había tenido que dejar listos numerosos asuntos para poder viajar al día siguiente a Cartagena y recibir a Amadeo de Saboya, duque de Aosta, el nuevo monarca en el que había depositado todas sus esperanzas de hombre liberal.

Cambio de reyes

La actividad del general había sido constante a raíz del destronamiento de Isabel II. Tras una exitosa carrera en el ejército y varios intentos fallidos de sublevación, Prim había conquistado definitivamente el poder gracias a la revolución de 1868, levantamiento con el que logró el objetivo de derrocar a la reina y convertirse en caudillo de la alianza de liberales, progresistas y demócratas contra el gobierno conservador presidido por la Unión Liberal del general O'Donnell.

El presidente del ejecutivo provisional fue Francisco Serrano, pero Prim se encargó de actuar en el exterior para que, obedeciendo la resolución de las Cortes Constituyentes, se proporcionara un rey liberal para España. La elección coincidió con el parecer de Prim, y el escogido fue Amadeo de Saboya, hijo del rey Víctor Manuel de Italia y cicerone de la causa liberal. Sin embargo, hasta hacer realidad sus planes, Prim fue creándose una abundante cantidad de adversarios. El más importante era el general Serrano, quien daba por hecho que llegaría al poder tras vencer a las fuerzas isabelinas en la batalla de Alcolea y una vez exiliada la reina.

Serrano se reservó la jefatura del gobierno provisional que sucedió a la demolición de la monarquía, mientras que a Prim le ofreció el Ministerio de la Guerra. Pero este, dueño de genuinas y magníficas condiciones políticas, logró pocos meses después una jefatura del gobierno tan extensa que no quedó libre de elementos dictatoriales. De ese modo se impuso a Serrano, quien hubo de conformarse con el puesto de regente.

Por otro lado, a partir del instante en que el nuevo monarca llegara al trono, se esfumarían las aspiraciones del duque de Montpensier, camuflado tras la candidatura de su esposa, Luisa Fernanda, hermana de la derrocada reina; de los simpatizantes de Alfonso, hijo de Isabel II, a los que dirigía Antonio Cánovas con el eficiente respaldo del duque de Sesto, y, claro está, de los republicanos, quienes hallaron su mejor puntal en José Paul y Angulo, un apasionado parlamentario que acusaba a Prim de haber traicionado los principios de la Revolución y que le dispensaba airadas diatribas en las páginas del periódico *El Combate*.

“¡Fuego, puñeta!”

Aquella tarde del 27 de diciembre de 1870, Prim pasó por alto que un sujeto llamado Montesinos, amigo de Paul y Angulo, saliera rápidamente por la calle del Sordo (hoy Zorrilla), e hizo lo mismo ante el hecho de que, apenas el carruaje hubo echado a rodar, un hombre escondido en un portal encendiera una cerilla y que este gesto se repitiera varias veces durante el recorrido del coche por la calle del Turco (hoy Marqués de Cubas).

Al llegar a la esquina con la calle de Alcalá, un súbito frenazo del carruaje que iba delante del suyo obligó al conductor a parar bruscamente. En ese mismo instante, dos grupos de hombres enfundados en anchas capas se colocaron alrededor del vehículo de Prim. Asombrado, uno de sus asistentes, González Nandín, observó cómo uno de ellos extraía un trabuco y apuntaba al interior del carruaje. Solo fue capaz de gritar: “¡Mi general, cuidado...!”.

De manera instintiva, Prim se encogió en su asiento y pudo evitar el primer tiro. Al mismo tiempo, por la derecha, se escuchó una voz bronca que proclamaba: “¡Fuego, puñeta! ¡Fuego!”, y la descarga resonó en el interior del vehículo mientras una nueva ráfaga de disparos alcanzaba al militar. Venciendo todo tipo de obstáculos, el conductor puso rápidamente en marcha el carruaje y logró esquivar a un segundo grupo de individuos situado en la calle de Alcalá. Prim sangraba abundantemente: los últimos trabucos le habían destrozado el hombro y un brazo.

No bien el coche hubo atravesado la puerta del Palacio de Buenavista, en la confluencia de la calle de Alcalá con el paseo del Prado, la esposa de Prim salió en su busca: el eco de las detonaciones había llegado hasta sus alcobas y había barruntado la desgracia. Al llegar a su habitación, el general había perdido mucha sangre. Cuando se le practicaron los primeros auxilios, Prim solo acertó a decir: “Veo la muerte...”. Después, al ser preguntado sobre los autores del atentado, agregó: “No lo sé, pero no me matan los republicanos”.

Quince minutos después llegaron Serrano y el almirante Topete. Mientras agonizaba, Prim pidió al primero que encargara la presidencia interina al almirante hasta la llegada del nuevo monarca. Para no alarmar al pueblo, suplicó que se difundiera una primera noticia donde se dijera únicamente que había resultado herido. Pero los daños eran más graves de lo que se había pensado, y el general falleció dos días más tarde.

Los enemigos de Prim

Las 18.000 páginas que constituyeron el sumario del proceso estuvieron copadas por el republicano José Paul y Angulo. Pero las conclusiones no ofrecieron una respuesta adecuada a la pregunta fundamental: si Paul y Angulo dirigió al grupo responsable de cometer el atentado, ¿de quién era el propósito que se ocultaba tras él? Al pueblo no le hizo falta leer el arduo sumario para acusar sin tapujos a Montpensier y a Serrano. Sin embargo, a pesar de todas las evidencias que parecían inculparle, Angulo negó siempre que hubiera tenido algo que ver con el atentado. Sabiéndose condenado de antemano, se exilió a Francia, donde residió humilde pero confortablemente, y rehusó presentarse ante la justicia española.

Por otro lado, la implicación en el atentado de José María Pastor, jefe de la escolta de Serrano, parece probada. Resultaba muy sospechoso, además, que Serrano suspendiera toda diligencia al respecto cuando llegó a la presidencia del gobierno provisional y el Ministerio de la Guerra. Hay quienes dijeron que lo hizo para evitar que la implicación de su jefe de escolta enturbiara su imagen, pero no resulta difícil pensar que quisiera ocultar su propia intervención en el asunto.

Los motivos por los que se declaró inocente a Montpensier fueron muy distintos. La boda de Alfonso XII con su hija, María de las Mercedes de Orleans, en 1878, impuso el sobreseimiento del sumario y exculpó a Pastor, que se benefició del propósito de librar al suegro de Alfonso XII de cualquier mácula. Pero el círculo político más cercano a Prim siempre le señaló como inductor del crimen. En su opinión, Montpensier había sido el cerebro planificador y Paul la mano ejecutora.

Para Pere Anguera, autor de la más reciente biografía de Prim, Felipe Solís, ayudante del duque de Montpensier, habría contactado con los asesinos, a quienes financiaría su jefe. Cabe también la posibilidad de que los fondos procedieran de una vía cubana: Prim tenía en su contra tanto a los esclavistas como a los sectores más inmovilistas del ámbito colonial. En cualquiera de las dos suposiciones, siempre se habría empleado a Pastor como intermediario, quien, a su vez, se habría servido de Paul y Angulo como ejecutor. De la enrevesada trama solo se puede sacar una conclusión: el asesinato de Prim estaba escrito. Eran demasiados los que se beneficiaban con él.

Libros

Aquitania

Eva García Sáenz de Urturi

416 páginas

Planeta, 2020

ISBN: 978-84-08-23551-4

1137. El duque de Aquitania, la región más codiciada de Francia, aparece muerto en Compostela. El cuerpo queda de color azul y con la marca del “águila de sangre”, una ancestral tortura normanda. Su hija Eleanor decide vengarse y, para ello, se casa con el hijo del que cree su asesino: Luy VI el Gordo, rey de Francia. Pero el propio rey muere durante la boda en idénticas circunstancias. Eleanor y Luy VII intentarán averiguar, junto con los gatos aquitanos –los épicos espías de los duques–, quién quiere a los inexpertos reyes en el trono.

Décadas antes de la muerte del duque de Aquitania, un niño sin nombre es abandonado en un bosque por sus cinco madres. Acaso un monstruo, o tal vez un santo, el pequeño superviviente acabará convirtiéndose en uno de los hombres más excepcionales del medievo europeo. *Aquitania* ha sido la novela ganadora del Premio Planeta 2020.

La vida contada por un sapiens a un neandertal

Juan José Millás y Juan Luis Arsuaga

224 páginas

Alfaguara, 2020

ISBN: 978-84-204-3965-5

Hace años que el interés por entender la vida, sus orígenes y su evolución resuena en la cabeza de Juan José Millás, de manera que se dispuso a conocer, junto a uno de los mayores especialistas de este país en la materia, Juan Luis Arsuaga, por qué somos como somos y qué nos ha llevado hasta donde estamos. La sabiduría del paleontólogo se combina en este libro con el ingenio y la mirada personal y sorprendente que tiene el escritor sobre la realidad. Porque Millás es un neandertal (o eso dice), y Arsuaga, a sus ojos, un sapiens. Así, a lo largo de muchos meses, los dos visitaron distintos lugares, muchos de ellos escenarios comunes de nuestra vida cotidiana, y otros, emplazamientos únicos donde todavía se pueden ver los vestigios de lo que fuimos, del lugar del que venimos. En esas salidas, que al lector pueden recordarle a las de don Quijote y Sancho, el sapiens trató de enseñar al neandertal cómo pensar como un sapiens y, sobre todo, que la prehistoria no es cosa del pasado: las huellas de la humanidad a través de los milenios se pueden encontrar en cualquier lugar, desde una cueva o un paisaje hasta un parque infantil o una tienda de peluches. Es la vida lo que late en este libro. La mejor de las historias.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

- A través de correo electrónico, a la dirección: publicaciones@ilunion.com.
- En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer
Ilunion Comunicación Social
C/ Albacete, 3
Torre Ilunion – 7.ª planta
28027 Madrid

NUESTRAS REVISTAS

La ONCE pone a tu disposición revistas en diversos formatos y con temáticas muy diversas. Si no las conoces, aquí te ofrecemos información sobre ellas, así como los temas que abordan, su periodicidad, el precio y los formatos en los que están disponibles.

De esta manera podrás elegir las publicaciones que más te interesen y suscribirte a ellas. La forma de hacerlo es sencilla: deberás escribir un correo electrónico a la dirección sbo.clientes@once.es, o bien, si lo prefieres, puedes llamar al teléfono de atención al usuario, que es el 910 109 111. Una vez que te suscribas, empezarás a recibir en tu domicilio la publicación o publicaciones que hayas elegido.

Existe otro modo de acceder a estas revistas, y es descargándolas desde la web de la ONCE. Tecllea www.once.es y luego entra en el Club ONCE. Una vez allí, elige el apartado de *Publicaciones* y, dentro de este, selecciona el enlace *Publicaciones de ocio y cultura*. Aparecerá un listado de enlaces a las distintas publicaciones, y solo tendrás que hacer clic en las que te interesen y seleccionar el soporte y el número de las revistas que desees leer.

Enumeramos las revistas a las que puedes suscribirte:

ARROBA SONORA

Su periodicidad es trimestral, se edita en audio y su coste anual es de 6 €. La tecnología y la tiflotecnología son las protagonistas de sus contenidos, poniéndonos al día de todo lo relacionado con estos ámbitos tan importantes para estar a la última y manejar las diversas aplicaciones informáticas que salen al mercado. Si quieres estar al tanto de este apasionante campo, no lo dudes... esta es la mejor manera.

CONOCER

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y su coste anual es de 6 €.

Las humanidades, en sus más variadas disciplinas, nutren de cultura esta publicación, desde la literatura o la educación hasta la historia o las biografías de grandes personajes. No faltan, tampoco, las curiosidades, efemérides y anécdotas, haciendo de ella un punto de encuentro con el saber.

DISCURRE.BRA

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y su coste anual es de 6 €.

Los pasatiempos y juegos de destreza mental te acompañan en esta publicación que te reta a practicar con el ingenio a través de problemas de lógica, acertijos, crucigramas, test de conocimiento o detección de gazapos lingüísticos. Podrás también acompañar a un misterioso detective a la búsqueda de la historia y viajar por los más exóticos parajes y preparar ricas recetas culinarias.

NOTA DE NOVEDADES

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y es gratuita.

Si lo que quieres es conocer las obras que se adaptan en braille y Daisy, así como disponer de recomendaciones bibliográficas de interés, la *Nota de Novedades* te resultará de gran ayuda. Un buen sitio para acercarte a la lectura y disfrutar de todos sus beneficios.

PARA TODOS / PER A TOTHOM

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio la versión castellana y en braille la catalana, y su coste anual es de 6 €. Además, con carácter trimestral, y sin coste añadido, le acompaña un suplemento de pasatiempos.

El entretenimiento más variado tiene cabida en esta publicación, desde nuevos conciertos, obras de teatro y películas de estreno, novedades en audesc, salud y belleza o excursiones en la naturaleza. No faltan tampoco el deporte y la moda. En definitiva... ¡para todos!

PÁSALO

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y es gratuita.

Esta es la publicación para los jóvenes y adolescentes de entre 12 y 18 años. En ella, acorde con los gustos e intereses de este colectivo, se ofrecen actividades, propuestas de ocio, noticias y consejos útiles que les ayuden en su día a día.

PAU CASALS

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y tiene un coste anual de 6 €.

La revista de los melómanos. Conciertos, noticias del mundo de la música, homenaje a compositores, primicias discográficas y noticias. Nada de lo que suena se le escapa a *Pau Casals*.

RECREO / ESBARJO

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio la versión en castellano y en braille la catalana. Es gratuita.

Los más pequeños de la casa tienen en esta publicación su espacio propio con trucos y consejos, ideas, anécdotas, cuentos, historias narradas por los abuelos, adivinanzas... En definitiva, para jugar y aprender.

RESUMEN DE NORMATIVA

Su periodicidad es quincenal, se edita en braille y es gratuita.

El contenido de esta publicación recoge la relación de normativa que se promulga en la ONCE, circulares y oficios circulares con mención al asunto que abordan y las dependencias afectadas.

UNIVERSO

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio y su coste anual es de 6 €.

Publicación dedicada al ámbito científico en general con alguna pincelada ocasional de paraciencia. Todas las disciplinas de este y otros mundos las encontrarás aquí: noticias, entrevistas, descubrimientos, efemérides, anécdotas y curiosidades. Desde la nanotecnología hasta los infinitos de las galaxias y los agujeros negros... no te lo pierdas.

URE

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y tiene un coste anual de 6 €.

Esta publicación recoge las noticias emanadas de la Unión de Radioaficionados Españoles. Todo lo relacionado con este sistema de comunicación y sus novedades podrás encontrarlo en ella.

Recuerda, para suscribirte, realizar cualquier sugerencia, consulta o aclarar alguna duda, puedes contactar con el Servicio de Atención al Usuario, llamando al 910 109 111, o mandando un correo electrónico a sbo.clientes@once.es.